

**NUEVA MODA
EN CLASE**

For Étienne Augé, as redheaded in heart
as the best of Irishmen.
C.U.

A mis Lolo y Nolwenn, Danie, Émilie.
¡Las chicas más maravillosas del mundo!
M.

Primera edición: febrero de 2015
Título original francés: *Une nouvelle mode chez les 6e*

Maquetación: Endoradisseny
Fotograbado: Roc Prépresse
Edición: Olga Portella Falcó
Coordinación editorial: Anna Pérez i Mir
Dirección editorial: Iolanda Batallé Prats

© 2014, Éditions Play Bac, 33 rue du Petit Musc, 75004, París
© 2015, Oriol Sánchez Vaqué, por la traducción
© 2015, La Galera, SAU Editorial, por la edición en lengua castellana

©  **playBac**

La Galera, SAU Editorial
Josep Pla 95 – 08019 Barcelona
www.lagaleraeditorial.com

Impreso en T.G. Soler
Enric Morera 15
08950 Esplugues de Llobregat

Depósito legal: B-24.368-2014
Impreso en la UE
ISBN: 978-84-246-5197-8

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra queda rigurosamente prohibida y estará sometida a las sanciones establecidas por la ley. El editor faculta a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) para que pueda autorizar la fotocopia o el escaneado de algún fragmento a las personas que estén interesadas en ello.

Claire Ubac

NUEVA MODA EN CLASE

Traducción de Oriol Sánchez Vaqué

Moemai

laGalera



Lili tiene 11 años, un montón de ideas y unos dedos de oro. Si le apetece, puede fabricar una preciosa joya, dibujar un vestido superfashion o ¡redecorar su habitación entera!

Lili acaba de empezar sexto en la Escuela Dalí como internada. Es la primera vez que se separa de su padre, un gran reportero. Echa de menos a su querida niñera y los sensacionales



platos marroquíes que solo ella sabe cocinar. Por no hablar de su mejor amigo, todo un personaje, con quien ella siempre puede contar. *Lili* los necesita especialmente porque no ha conocido nunca a su madre, lo cual le crea un gran vacío.
¡Suerte que tiene el móvil!

Descubre a nuestra *Lili*, tan graciosa como testaruda, y síguela en sus nuevas aventuras...



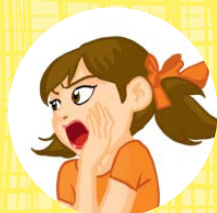
Los amigos de Lili



Adrien
llamado Pony



Karima
compañera de
habitación de Lili



Jade
ex Myblette



Las Tres Cuatro: Fatou, Camélia y Mélissa

Los kawaii

Héloïse



Myriam-Annabelle
llamada Mybel
hermana de Héloïse



las Myblettes

Raphaël

Kébir

La familia de Lili



Samuel Truong
llamado Buda



Cédric O'Ryan
padre de Lili



Zina
niñera de Lili

La Escuela Dali



Marion Jab
directora



Sr. Carlo
profesor de arte



La profesora
de ciencias de
la vida



La profesora
de educación
física



Julia
caballeriza

Los otros personajes



La panadera



Mikael
amigo de Cédric

En la misma serie:

Diseñadora sí o sí (volumen 1)

¡Alerta, malvadas en clase! (volumen 2)

Un nuevo reto (volumen 3)

¡Socorro! (volumen 4)



¡Último día de las vacaciones de otoño! Esta mañana he ido a la cuadra de la Escuela Dalí, mi escuela de arte, a cepillar a Solano. En principio es la última vez, porque a los alumnos de sexto no les está permitido ni ocuparse de los caballos ni montarlos antes del tercer trimestre. Pero Julia, la caballeriza de la escuela, nos ha dejado a Pony y a mí cuidar de los animales estas dos últimas semanas. He

La sorpresa

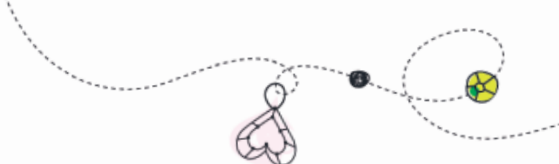
pedido a Julia si podría seguir viendo a mi caballo favorito cuando empiecen de nuevo las clases; me ha prometido que se lo comentaría a la directora.

Estoy leyendo una novela cuando llaman a la puerta de mi habitación. Es la número 3, una de las tres amigas de Mybel, ¡la arpía! ¿Qué querrá de mí esta espía?

–La directora te espera en su despacho.

Mi primer pensamiento es: «Esta espía acaba de delatarme». La número 3 me espío durante todas las vacaciones y, la semana pasada, vio cómo yo montaba a Solano sin permiso. Julia me echó un rapapolvo, pero la directora no llegó a enterarse. ¡Lo que me sorprende es que la número 3 no haya esperado a que volviera Mybel, mi enemiga jurada, para denunciarme!





El corazón me late a mil por hora cuando me dirijo al despacho de Marion Jab. Me da igual que me echen una bronca; lo que me resultaría insoportable sería no poder ir a ver a Solano. ¡Pensaré que lo he abandonado!

Los argumentos de mi defensa me dan vueltas en la cabeza. Llamo a la puerta del despacho. Marion Jab me abre con una gran sonrisa, está espléndida y luce un jersey **verde guisante**. Justo detrás de ella, ¿a quién veo? ¡A mi padre! Con ese aire de pasmarote que adopta cuando se trata de sentimientos.

–¡Daidi! –grito echándome a sus brazos.

–Me alegro de verte, miss –murmura él, con la voz ronca de la emoción.



Respiro a fondo la verbena de su gel de ducha. Papá me regaló el mismo que usa cuando se va de viaje. Pero, en él, ¡el olor es especialmente delicioso!

Los ojos de Marion Jab brillan de alegría. Mi directora es una buena persona. –Antes de dejaros solos –declara ella–,

debo anunciarte dos cosas, Lili. La primera es que tu padre permanecerá quince días en el pueblo. Estás autorizada a quedar con él después de las clases y, por supuesto, los fines de semana. ¿Verdad que estos encuentros no perjudicarán tu ritmo de trabajo?

Asiento moviendo la cabeza a gran velocidad.

—Cuenta conmigo —digo.

La segunda buena noticia de la directora es que, a partir de ahora, autoriza a los alumnos de sexto que lo deseen a que vayan a ayudar en la cuadra a Julia una hora por semana. En principio no tenemos nada que hacer ahí antes del tercer trimestre, cuando empiecen las clases de equitación; pero Pony y yo hemos

La sorpresa

demostrado durante las vacaciones que somos útiles. Gracias a esta autorización, ¡podré volver a ver a Solano! Con las mejillas **rojo vela**, exclamo desde el fondo de mi corazón:

–¡Es usted muy amable, señora!

Inmediatamente me llevo a mi querido daidi fuera del despacho. Le quiero presentar a Solano mientras pasta por el prado.

–No corras tanto –bromea mi padre–, ¡casi me resbalo con una hoja marchita!

Cuando Solano vuelve el cuello hacia mí al oír mi llamada, Cédric O’Ryan silba de admiración.

–¡Caramba! –dice–. Ya te has hecho amiga íntima de ese animal. ¡Es magnífico!

Solano avanza hacia él, le husmea la palma de la mano tendida, sacude la cabeza y emite un largo relincho. Nos reímos los dos.

–¡Me ha adoptado! –observa mi padre. Me muero de ganas de confiarle que es el caballo de mamá. Pero todavía no es el momento idóneo. Mejor le preguntaré a mi padre sobre su reportaje en Siria.

Apoyado en la valla, suspira; encontró muchas dificultades a la hora de trabajar. La situación era crítica. Incluso ponía en peligro a la gente que le ayudaba a intentar comprender qué pasaba.

–Me rompe el corazón ver cómo sufre un país tan precioso –me dice–. Si vieras aquellos largos muros de piedra seca en los campos de tierra rojiza, enseguida te

La sorpresa

entrarían ganas de dibujarlos. Un día te llevaré –promete–. Mientras tanto...

Del bolsillo interior de su chaqueta sale un resplandor rojo y beis: un fular de seda suave me envuelve el cuello. Es la famosa seda de la ciudad de Alepo. Le agradezco el regalo con un gran beso. Mientras estoy acurrucada en sus brazos, los dos sentimos un empujoncito en la espalda.



Ha sido Solano.

No muy lejos de nosotros, una voz alegre exclama:

–*Naughty boy*...¹ ¡Se ha puesto celoso!
Julia se nos acerca. Estoy contenta de

1. *Naughty boy* (en inglés): «Chico malo».

presentarle a mi padre. Mientras llevamos juntos los caballos a la cuadra, ella examina a Cédric O’Ryan con disimulo. Es la primera vez que Julia se encuentra con el marido de su vieja amiga Liliana, mi madre, que se convirtió en top model con el nombre de Marisa.



La sorpresa

Mi padre no sospecha nada. Julia no hace ninguna alusión a mi madre. Menos mal. ¡Soy yo quien debo elegir el momento adecuado para hablar de ello con mi padre!

